

Universidad Miguel Hernández de Elche
Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de
Elche

Titulación de Periodismo

Trabajo Fin de Grado

Curso Académico 2016-2017



Análisis de las condiciones sociolaborales del
periodista y el impacto en su salud mental

Alumno/a: María del Carmen Ortega Ruiz

Tutor/a: Álvaro García del Castillo López



RESUMEN

En este reportaje se analizan las condiciones sociolaborales de la profesión periodística a través de los testimonios de varios comunicadores del gremio y de los informes anuales de la Asociación de la Prensa de Madrid. De dicha publicación se estudiará la situación que se ha vivido desde el año 2005 hasta el 2015, con el objetivo de extraer una muestra representativa lo suficientemente amplia para comparar y elaborar conclusiones. En base a este documento se van a examinar temas como el salario, los horarios, el sexismo, el nivel de sindicalismo o la conciliación de la vida personal con la profesional. Después de tener claros estos factores, se consultarán a varios especialistas del campo de la Psicología que nos darán su visión al respecto, relacionando la información anterior con modelos como el de Demanda - Control de Karasek. También expondrán sus conclusiones sobre posibles patologías que podrían estar sufriendo los periodistas a causa del detrimento de sus condiciones, como por ejemplo el síndrome del *burnout* o estrés.

PALABRAS CLAVE: Salud mental, periodista, enfermedad, condiciones sociolaborales, sexismo, crisis

ABSTRACT

This article analyzes the social and labor conditions of the journalistic profession through the testimonies of several journalists of the guild and the Madrid Press Association's annual reports. From this publication I will study the situation that has been experienced from 2005 to 2015, with the objective of extracting a representative sample broad enough to compare and draw conclusions. Based on this document I will examine issues such as salary, schedules, sexism, the level of trade unionism or the reconciliation of personal and professional life. After having clear these factors, I will consult several specialists in the field of Psychology who will give me their vision on the matter, relating the previous information with models such as Demand - Control of Karasek. They will also present their conclusions about possible pathologies that journalists might suffer because of the detriment of their conditions, such as the burnout syndrome or distress.

KEY WORDS: Mental health, journalist, illness, social and labor conditions, sexism, crisis



Índice

Resumen, palabras clave y abstract.....	3-4
Introducción y justificación del tema	6-8
Reportaje en versión impresa	9-21
Interpretación derivada de la investigación.....	22-23
Bibliografía y fuentes documentales	24-27
Materiales e infraestructuras utilizadas	27-30



INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

El periodismo es una profesión indispensable para vivir en sociedad, sin embargo, con la crisis económica y el surgimiento de las nuevas tecnologías podría estar experimentando un detrimento en sus condiciones. El oficio del comunicador está protegido por el [artículo 20](#) apartado 1.d de *La Constitución Española* donde “se reconocen y protegen los derechos a comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión”, por lo cual la labor del periodista es primordial para el cumplimiento de esta normativa.

Antes de comenzar la investigación conviene tener claros los problemas que se derivan de la profesión periodística, tales como los salarios precarios, el paro, los horarios intensivos y la dificultad para conciliar la vida personal y profesional que condicionan la forma en la que el periodista se comporta y desarrolla su actividad. Teniendo esto en cuenta se plantean los siguientes objetivos:

- Presentar las condiciones sociolaborales actuales del periodista.
- Exponer la situación sociolaboral del periodista en años anteriores, y así poder comprender la variación de las condiciones con el impacto de la crisis económica.
- Dilucidar patrones de comportamiento o un perfil de la profesión.
- Conocer la experiencia laboral de periodistas que desempeñan su actividad en distintos ámbitos del periodismo tales como la radio, la prensa, la televisión y los gabinetes de comunicación con el fin de observar las diferencias según el medio donde trabajen.
- Comprobar la desigualdad de género en la profesión y la manera en la que afectan a los comunicadores.

El objetivo que persigue esta investigación es el de generar impacto en el colectivo de periodistas, con el fin de que se creen nuevas asociaciones y se lleven a cabo acciones influyentes que permitan luchar por la mejora de las condiciones laborales, así como por el aumento del sindicalismo en la profesión.

Para este estudio partimos de unas hipótesis que están relacionadas con los objetivos propuestos:

1. En primer lugar, se parte de la base de que las condiciones laborales del periodista condicionan su comportamiento generando así problemas como estrés, insomnio y depresión. También estaría mermando la calidad de la información:
 - El incremento del paro en los medios de comunicación procede principalmente de la crisis económica y del desarrollo tecnológico. Uno de los factores más devastadores ha sido el surgimiento de internet y las redes sociales, que proporcionan una información a la carta con la consecuencia del cierre de múltiples cabeceras y la disminución del consumo televisivo y radiofónico.
 - La mala retribución de las intensas jornadas laborales es un factor a tener en cuenta. No obstante, también hay que atender a la diferencia salarial existente entre hombres y mujeres.
 - Los horarios del periodista siempre han sido intensivos, aunque la carga de trabajo se ha incrementado en los últimos años debido a dos razones: la reducción en la plantilla, que reduce el tiempo de elaboración de cada noticia, y la implantación de la tecnología, que hace que el periodista tenga que ser polivalente.
 - El periodista está sometido a presiones laborales externas e internas que le afectan: Las derivadas del poder político, económico (línea editorial), de los anunciantes, de la mala valoración social y profesional y de la competencia entre los medios.
 - La dificultad de conciliar la vida personal y profesional. La vocación inherente del periodista le supone pasar muchas horas en el trabajo y pocas en el hogar.
2. La crisis económica ha afectado al periodismo y ha acentuado otras crisis internas en la profesión como la credibilidad y la ética.
3. El periodismo es una de las profesiones donde mejor se observa el impacto de las presiones internas y externas (poderes político y económico, anunciantes, sociedad).
4. El carácter individualista del periodista se puede comprobar mediante el conocimiento de la trayectoria laboral del profesional.

5. La situación laboral del profesional y los elementos que la componen (salario, horarios, presiones, acoso laboral y conciliación con la vida personal) es distinta según el medio donde se encuentre (radio, televisión, prensa o gabinetes).
6. Existe una notable desigualdad de género en la profesión, y se ve reflejada en diversos factores tales como la retribución o la ocupación de puestos directivos.

El interés general de este estudio concierne a dos públicos a los que nos dirigimos: por un lado los periodistas, para quienes la investigación es interesante en tanto que verán reflejada su situación en el trabajo y podrán conocer los testimonios de varios compañeros de profesión. Y por otro lado la ciudadanía, que estaría interesada en la investigación puesto que se les otorga una nueva visión de quienes se encuentran detrás de la información que reciben.

Al plantearnos si el tema estaba muy tratado, en un principio consideramos que no pero a medida que nos hemos ido documentando nos hemos percatado de que sí se ha estudiado. Entre los trabajos encontrados está la tesis de M^a José Ufarte Ruiz, *El periodista acosado: entre la precariedad laboral y el mobbing. Un estudio de caso: la precariedad de los periodistas almerienses en la prensa escrita*; o el artículo de la misma, *La situación laboral del periodista como factor condicionante de la calidad informativa: con precariedad no hay calidad*. También la ponencia de María Iglesias, *Precariedad laboral de los periodistas, la mordaza de la prensa libre. Tentación peligrosa de pasividad*, versa sobre el tema. Son, en su mayoría, artículos publicados en revistas de comunicación sobre la precariedad laboral en la profesión, el síndrome del *burnout*, informes publicados por la Asociación de la Prensa de Madrid y libros sobre la personalidad del periodista, como *Persona y personalidad del periodista*, de Manuel De Guzmán.

La estrategia de difusión del reportaje la hemos tenido clara desde el principio. El 13 de agosto de 2017 nos abrimos un blog llamado [En calidad de periodista](#), donde ese mismo día se publicó el reportaje. Este formato lo hace accesible a cualquier persona que disponga de internet y un dispositivo. El 26 de agosto, una vez finalizado todo el proceso de edición de los audios y del texto definitivo, compartí el enlace del reportaje y de las entrevistas en [mi perfil](#) personal de Twitter.

REPORTAJE EN VERSIÓN IMPRESA

Titular: El Cuarto Poder al desnudo

La figura del periodista en el cine

El Séptimo Arte lleva décadas recurriendo a la figura del periodista para crear auténticos guiones detectivescos, que ensalzan la imagen de la profesión mediante investigaciones a ritmo de *thriller*. La camaradería, el estrés, la ausencia familiar y la defensa a ultranza de la profesión, son las cuatro estrofas clave del guión periodístico-cinematográfico. *Spotlight* cuenta la historia del equipo de periodistas de investigación de *The Boston Globe* que destapó un escándalo en el que la Iglesia Católica ocultó los abusos sexuales cometidos por los sacerdotes de Boston. Pese a que está basada en hechos reales, las cualidades que en ella se representan se exageran, derrumbando el muro que separa la información del secreto y el silencio. Otros periodistas en el cine se enfrentan al poder político y vencen. Edward R. Murrow, en *Buenas noches, y Buena Suerte*, es un claro ejemplo de ello. Con un buen cigarrillo en cada programa, cejas alzadas y mirada penetrante, clava los ojos en la cámara como si no importara que estuviera acusando de anticomunista en antena al senador republicano John McCarthy.

Pero el periodista visto como un héroe no es una tendencia del siglo XXI. En *Todos los hombres del presidente* la información se mantiene como arma de poder. El secretismo, la búsqueda insaciable de fuentes que aporten información clave en la investigación y la agilidad que presentan sus protagonistas a la hora de relacionar unos datos con otros la hacen digna de convertirse en el reflejo de la profesión. Sin embargo, la realidad del periodista es un tanto distinta a lo que nos cuentan. Como si una jarra de agua fría cayera sobre nosotros, este reportaje nos devuelve a la realidad a todos los que alguna vez soñamos que la vida de un periodista era la del héroe Clark Kent en *Superman*.

La profesión desde dentro

“Eres periodista las 24 horas del día. Si no, no eres periodista”. Rafael Rodríguez, director de la [Asociación de la Prensa de Sevilla](#) (APS), es tajante al respecto. En la [entrevista](#) que nos ha concedido asegura que el periodismo es una profesión que o sientes o no sientes. Se habla de vocación, de “gusanillo”. El periodista es, como en el

cine, un héroe al servicio de la verdad. Pero, ¿a qué precio?. La vida de estos profesionales fuera de la gran pantalla dista mucho de la que plasman los grandes guiones cinematográficos. Es la idea que el profesor de Psicología Social de la Universidad de Sevilla, José Manuel Guerra, defiende en la [conversación](#) que mantuvimos: “Las altas expectativas que se han construido en torno a la profesión son, casi siempre, irreales, y produce lo que se conoce como ruptura del contrato psicológico. Esto es que la idea inicial que se tiene sobre algo no concuerda con la realidad que terminas observando, lo que genera frustración, desgana y la desvalorización del trabajo”.

Cuando se apaga la cámara, el mito se desvanece. El periodismo hoy es “sangre, sudor y lágrimas”, asegura Rafael Rodríguez. Sin embargo, hubo un tiempo en que realidad y ficción no se encontraban tan lejanas. “En aquella época, encontrar trabajo era diferente. Era una época nueva y había mucha oportunidad. Queríamos salir del túnel de la dictadura. La gente joven sale y lucha por la información y la libertad de expresión”. Antonio López Hidalgo, periodista y profesor en la Universidad de Sevilla, recuerda en el [diálogo](#) que tuvimos, aquellos años en los que el periodista fue alguien bien visto. En sus palabras, se refiere al comunicador como “una persona que luchaba siempre por las causas perdidas” y añade que “se les consideraba como parte de una clase social elevada tan solo por codearse con altos cargos políticos o famosos escritores”.

La situación actual difiere bastante de aquellos años de gloria. La profesión periodística vive en caída libre desde los años noventa, y según Rodríguez, aún no ha tocado fondo. A diferencia de la majestuosidad de la profesión en el cine, la realidad de las redacciones es totalmente desconocida. “Es una profesión estresante por completo. Es un oficio con valores internos que la diferencian”, destaca el director de la APS. Para no caer en el embrujo de los guiones cinematográficos es imprescindible conocer la realidad mediante los testimonios de aquellos que viven la profesión desde dentro, aportando su punto de vista. Para ello desgranaremos los diferentes factores sociolaborales que inciden en el periodista.

El primer punto a tener en cuenta son los horarios de trabajo. Las jornadas laborales son intensas y no están determinadas por las manecillas de un reloj, sino por la propia actualidad. En la radio, el Jefe de informativos de Cadena Ser Andalucía, Fernando Pérez Monguió cuenta desde su [experiencia](#) que si algún día tiene que echar algunas

horas de más porque las circunstancias lo determinan, se intenta compensar con días libres o de descanso.

José Manuel Moreno, profesor de la Universidad de Sevilla, ha trabajado en distintos gabinetes de comunicación, y asegura en su [entrevista](#) que: “El trabajo de gabinete requiere en cualquier empresa presencia fuera de la oficina, porque cualquier acto público, convocatoria de prensa o actividad extra que genere la empresa no se da dentro de las paredes de la oficina”. Destaca también que en los gabinetes de comunicación política, la situación es todavía más absorbente, ya que la actualidad política ocurre permanentemente.

En el caso de la televisión, la situación tiende a ser diferente. Mamen Gil es redactora de Canal Sur Radio y [cuenta](#) que en dicha institución existe un convenio que establece una jornada fija de siete horas y media diarias, y un turno asignado exclusivamente para los fines de semana. “En la empresa privada esto no existe. Trabajas durante la semana, y si te toca hacer el fin de semana de guardia, lo haces, y con suerte te dan un día libre la siguiente”, comenta.

El horario es uno de los factores sociolaborales que inciden directamente en la vida personal del periodista, incrementando la dificultad para conciliarla con las intensas jornadas laborales. “El periodismo, en general, sea hombre o mujer, es una realidad incompatible con casi todo, si quieres ser un buen periodista”, opina Antonio López Hidalgo, y añade: “Es una profesión que te absorbe”. En Canal Sur, sin embargo, con el convenio actual, además de delimitar las jornadas laborales se han creado los llamados turnos preferentes, que estudian las particularidades de los trabajadores y los colocan en un turno adecuado a su situación personal (mujeres embarazadas o familias monoparentales). “Ser una chica y conciliar la vida laboral con la familiar es muy complicado. Yo no tengo hijos y tengo 44 años. El novio que más me duró fue un cámara de televisión. En el gremio es donde pasas más horas y conoces a la gente”, explica Mamen Gil.

Fernando Domínguez, periodista de Ciudad Real afincado en la capital hispalense, [explica](#) que organizar su jornada laboral en la radio y en el gabinete de comunicación del ayuntamiento de Alcázar de San Juan era posible, y se podía permitir tener las tardes libres. Sin embargo, durante su experiencia en el periódico *El Día de Ciudad Real* le fue más complicado. “Es una profesión que, para tener pareja, si es periodista lo va a entender. Si no, se quejará de que no os veis y no podéis hacer cosas.

Mi pareja actual es periodista”. Y es curioso mencionar cómo en la actualidad, los profesionales de la comunicación tienden a mantener relaciones entre ellos. “Hay muchas parejas que son periodistas, lo cual es bueno porque se comprenden, aunque quizás ni se ven. Conciliarlo es muy difícil si de verdad vives la profesión. Si te acomodas como un funcionario, no eres un periodista realmente”, sentencia el director de la APS.

No importa el medio en el que trabajes, la dificultad para mantener una vida personal sana es inherente a la profesión. José María León Rubio, catedrático de Psicología Social de la Universidad de Sevilla, asegura en una [entrevista](#) que “el exceso de demandas profesionales conlleva irremediamente a renuncias personales”. Así lo confirma el periodista de Cadena Ser, Pérez Monguió: “El viernes desconecto completamente, cuando salgo de trabajar no tengo ni amigos ni familia, solo quiero ver a mi niña”. Aunque tiene su contrato actual con la radio, explica que ha trabajado para *ABC* y *El País* durante más de una década, y desde hace dos años en televisión. “Es un estrés que yo me he echado a mi espada porque tal y como está la profesión, ahora mismo si tienes la oportunidad de hacer cosas no estás en disposición de decir que no. Puede ser que dentro de dos meses ya no esté en la radio”.

La dificultad para controlar los tiempos de trabajo provoca estrés. León Rubio ha realizado una serie de estudios sobre el estrés que genera la situación laboral en un trabajador. En la charla que mantuvimos afirma que con el modelo de Demanda - Control de Karasek se puede comprender a la perfección cómo las exigencias del trabajo del periodista afectan a su comportamiento (imagen 1). Según León Rubio, para determinar el nivel de control que se tiene, se debe contar con dos tipos de recursos: los personales y los sociales (de la empresa o ajenos a ella). En este sentido, un ejemplo de personales sería la relación que tienes con tu pareja, aumentando el control si esta es buena. En este aspecto la difícil conciliación con la vida personal juega un papel fundamental. Dentro de los sociales, por otro lado, el ser autónomo genera que la persona se gestione a sí mismo, y ello exige más demanda por parte del trabajador, disminuyendo así el control.

Según la explicación del experto y el [informe](#) sobre este modelo realizado por el Ministerio de Trabajo y el Instituto Nacional de Higiene, la situación ideal es el equilibrio entre la demanda y el grado de control. Sin embargo, cuando ambos factores son desiguales, se producen distintas reacciones en el trabajador. Cuando el control y la

demanda son altos, el trabajo es de elevado rendimiento y satisfactorio, en la cúspide del eje motivacional. Esta situación es un desafío, provocando un estrés positivo que incrementa la motivación y las posibilidades de crecimiento y desarrollo personal. En el caso de que la demanda sea baja y el control sobre la misma sea alto, se daría el caso de una persona muy bien preparada en un puesto mediocre y generando un estado de relajación. Cuando ambas variables son bajas, la actividad laboral tiende a ser pasiva, y puede desencadenar una baja motivación que lleve a la depresión.

Según Sofía Vega Martínez, licenciada en Psicología, los trabajos pasivos provocan un trabajo poco atractivo “que puede implicar una atrofia o pérdida gradual de capacidades adquiridas anteriormente.” (Vega, 2001, NTP 603).

Finalmente, en los casos en los que demanda es elevada y no se tiene el suficiente control para manejarla, aparece el conocido como estrés negativo, correctamente denominado distrés.

“Si las exigencias son tan elevadas que el trabajador no puede hacerles frente o no se encuentra en posición de modificar determinados aspectos importantes de sus condiciones laborales, la situación genera estrés y puede aumentar la velocidad a la que se producen los procesos corporales de desgaste” (Vega, 2001, NTP 603).



Imagen 1: Modelo de Demanda - Control de Karasek. **Fuente:** Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

En relación a este modelo, Fernando Pérez Monguió apunta que en la televisión no tiene el mismo control que en la radio, “como llevo 18 años en la radio controlo mucho la situación. En cambio, la televisión me genera mucho estrés ya que solo llevo dos años. Cuando tengo entrevistas potentes en la televisión estoy tensionado”.

Vicente Manzano, profesor de Psicología experimental de la Universidad de Sevilla, [explica](#) que en la profesión periodística hay dos conceptos fundamentales que inciden directamente en las demandas al periodista, que son: La disponibilidad y la movilidad. Sobre la disponibilidad, el experto comenta que el periodista no puede ser exigente en cuanto a su horario de trabajo puesto que la noticia no entiende de horario, lugar o momento. Y respecto a la movilidad, habla de que es un valor en sí mismo puesto que si el profesional no se mueve, no es válido. Un individuo válido tiene que estar disponible en tiempo, espacio y tarea, si no, eres culpable. Toda esta exigencia recae sobre el individuo precarizando su situación laboral y mental, generando inestabilidad y convirtiéndose en una bomba psicológica. Con él está de acuerdo José Manuel Guerra, que afirma que “la absoluta disponibilidad para cubrir noticias conlleva no tener vida personal”, y ello, el deterioro de la salud.

Las intensas jornadas laborales, la dificultad para conciliar la vida laboral y personal y la dependencia de la actualidad no son, sin embargo, los únicos factores que caracterizan la ajetreada vida del periodista.

El salario como forma de ver recompensados los esfuerzos generados, es otro de los factores que favorece la precariedad laboral. “Cuando yo hice mis prácticas cobraba 300€ al mes. Con ese dinero yo no podía vivir y tenía que pedirles dinero a mis padres con la vergüenza de decir que tengo la carrera, estoy trabajando y no me llega. Siempre ha sido complicado, y ahora, más que antes”, cuenta Pérez Monguió.

María José Ufarte, investigadora de la Universidad de Sevilla, afirma en su [tesis](#) titulada *El periodista acosado: entre la precariedad laboral y el mobbing (2011)*, que esta variable no afecta igual a todos los periodistas. En este documento realiza una comparación entre las opiniones de distintos expertos sobre las diferencias salariales. Uno de ellos, Bohère (Ufarte, 2011, p. 95) señala que la variedad de remuneraciones no solo depende del medio en el que trabaje, sino también de los estudios, las funciones, la

especialización, la edad, el tiempo que lleve trabajando, la fama que tenga el trabajador y el valor del periodista como profesional.

La desigualdad de género en la profesión

La presencia de mujeres en los medios de comunicación españoles ha aumentado de manera progresiva. Esto se debe a que rompen con el estereotipo de amas de casa, toman el control de las aulas y comienzan a incorporarse al mercado laboral. Actualmente, las estudiantes que obtienen el título de Periodismo superan con creces al sector masculino. Según el *Informe Anual de la Profesión Periodística* (2015), el número de graduadas se sitúa en 2495 frente a la cifra de 1456 perteneciente a los hombres.

La equiparación de las condiciones entre ambos sexos está recogida en la Constitución Española. El [artículo 9](#) señala en su apartado 2 que a las instituciones públicas les corresponde:

“Promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas; remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social”.

Sin embargo, en la práctica no se lleva a cabo de forma efectiva. Esta desigualdad afecta a diversos aspectos laborales, entre los que se encuentra la retribución en euros (tabla 1). Se expone a continuación:

	2005		2010		2015	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Menos de 600			1'5%	3'1%	14'4%	30'2%
600-1000			2'4%	4%	20%	28'1%
1000-1500	27'6%	51%	16'2%	30%	11'2%	17'7%
1500-2000	55'3%	46'6%	20'2%	23'5%	21'6%	11'5%
2000-3000	55'3%	46'6%	24%	14'5%	17'6%	5'2%
3000-4000	17%	2'4%	11'2%	4'6%	14'4%	3'1%

Tabla 1: Desigualdad en la retribución por sexo. **Fuente:** APM. Elaboración propia.

Los ingresos obtenidos se encuentran relacionados, a su vez, con el área donde realice su labor la persona en cuestión.

Las mujeres trabajan en mayor número en aquellas secciones que tienen retribuciones medias (cultura, espectáculos, etc.) o en las que la dispersión salarial es absoluta, tal como acontece en Nacional. En esta última, los sueldos más bajos son por lo general los destinados a las mujeres. Por el contrario, Deportes, una sección hasta ahora mayoritariamente masculina, es la que concentra sueldos extremadamente altos. (Ufarte, 2011, p. 95).

Mamen Gil recuerda entre sus vivencias profesionales un caso de sexismo. Sucedió en una entrevista de trabajo en COPE Mojácar, donde se le ofreció un contrato con un salario fijado en 80.000 pesetas. Su sorpresa fue descubrir que a otro candidato de condición masculina le pagarían 100.000 pesetas con la excusa, según la cadena radiofónica, de ser padre de familia.

La discriminación sexual también afecta a la jerarquía de la empresa. Aunque la plantilla se ha ido equilibrando en cuestión de género, todavía se perciben diferencias en la alta dirección. En los puestos directivos se sigue observando la predominancia del hombre con un 26'5% en 2015 frente al 15'9% de mujeres. En el aspecto psicológico,

José María León Rubio explica que las habilidades óptimas que debe cumplir un dirigente vienen dadas por la enseñanza. El experto afirma que “las mujeres antes no daban el perfil de jefe porque la educación lo orientaba a los hombres”. Además, atribuye a la genética parte de culpa en esta cuestión indicando que “el autoritarismo no es una característica prototípica en la mujer”. Pero añade: “Con la socialización cada vez nos parecemos más”.

El poder que tiene un periodista se mide por la cantidad de “información dura” que comunica. Este término hace referencia a los temas político y económico, capaces de generar opinión pública y promover cambios sociales. A día de hoy existen diferencias cuantitativas entre la presencia de mujeres frente a la de hombres que ofrecen este tipo de información en los medios convencionales. Dicha cuestión fue estudiada por Trinidad Núñez, profesora de Psicología Social de la Universidad de Sevilla, en su [artículo](#) *¿Las mujeres generan opinión?*, y del que se escogen los siguientes datos. Para ejemplificar esta desigualdad se analiza la cantidad de periodistas que ofrecen opinión dura en los programas de máxima audiencia. Por ejemplo, Hoy por hoy de Cadena Ser cuenta con 19 varones y 3 mujeres (86’35% / 13’65%). En Los Desayunos de TVE 1 la diferencia es menor con 12 varones y 8 mujeres (60% / 40%).

Sin embargo, Mamen Gil apunta que ese no es el principal problema: “en las mesas de tertulia se intenta compensar la proporción de mujeres y hombres, pero a mí me preocupa que siempre sean los varones los que aparecen como especialistas en los distintos campos del conocimiento”. La APS ha tomado medidas al respecto creando un censo de expertas, cuyo objetivo es darles visibilidad en los medios de comunicación.

Mundo en crisis, periodismo en crisis

La incidencia que ha ejercido la crisis económica mundial en las condiciones sociolaborales del trabajador español se ha reflejado en el aumento del paro, la precariedad laboral y la disminución de los salarios. En el caso del periodismo, la situación se agrava. “El periodismo estaba en crisis antes de la crisis”, enfatiza el psicólogo Vicente Manzano. Por su parte, Rafael Rodríguez habla de las cinco crisis de la profesión: la económica, la laboral, de modelo, de calidad y de ética. No es sorprendente que de los informes de la APM se recojan durante quince años los mismos

problemas sin solución. El intrusismo laboral, el paro, la precariedad, la baja remuneración, la falta de independencia, neutralidad y rigor.

	Total	Hombre	Mujer	Hasta 30	De 31 a 40	De 41 a 50	De 51 a 65	Más de 56
El aumento del paro y la precariedad laboral que provoca	57,0	57,7	56,3	55,8	56,7	55,3	61,1	51,7
La mala retribución del trabajo periodístico	13,5	12,1	14,8	21,7	18,4	12,5	7,5	5,9
La falta de independencia política o económica de los medios en los que se trabaja	12,1	12,4	11,7	8,8	11,4	13,2	12,0	16,6
La falta de rigor y neutralidad en el ejercicio profesional	6,3	6,6	6,0	3,2	3,7	7,8	7,5	11,7
El aumento de la carga de trabajo y la falta de tiempo para elaborar la información	3,1	2,2	4,1	3,5	4,2	3,7	2,3	0,5
El deficiente nivel de formación de los profesionales del periodismo	2,6	3,6	1,7	1,3	0,8	2,3	3,7	8,3
Las diferencias salariales en las empresas entre gestores y periodistas	1,2	0,9	1,4	1,6	1,3	1,2	1,1	-
El proceso de concentración de empresas de medios de comunicación	1,2	1,6	0,8	1,3	0,5	1,2	1,7	1,5
La mala valoración social y profesional de los periodistas	1,1	0,6	1,6	1,3	1,1	1,2	1,1	0,5
Competencia entre la info de medios y la comunicación corporativa de instituciones y empresas	0,6	0,7	0,5	0,5	0,5	0,2	0,6	2,0
La dificultad de incorporar al trabajo cotidiano herramientas tecnológicas	0,3	0,3	0,3	-	0,3	0,3	0,5	-
Otros	1,0	1,3	0,7	0,8	1,0	1,0	1,1	1,5
Base	2.423	1.194	1.229	373	614	575	656	205

Tabla 2: Valoración de las actuaciones y servicios de las Asociaciones. **Fuente:** APM

Las dos primeras crisis mencionadas, económica y laboral, se han reflejado en forma de Expedientes de Regulación de Empleo, despidos y rebajas salariales en las redacciones. “El mayor ERE fue el de RTVE en 2006, en el que 4.500 trabajadores mayores de 52 años se fueron a la calle” explica el presidente de la APS. En mayo de 2016 se produjo otro ERE en Unidad Editorial, grupo al que pertenecen los diarios *El Mundo*, *Marca* y *Expansión* y que afectó a 198 personas, así lo afirma en [esta noticia](#) el periódico *El Confidencial*. A todo ello se le unió la revolución tecnológica que transformó las tradicionales sedes de los medios en redacciones digitales. El periodista ahora debe ser capaz de realizar cualquier tarea, desde escribir hasta montar, editar y producir audiovisuales. La nueva rutina tecnológica provoca en el trabajador además de una inseguridad ante los nuevos cambios, el temor a ser reemplazado tanto por otra persona más cualificada, como por una máquina.

La nueva estructura del mercado laboral se ha caracterizado por el incremento de los llamados *freelance*. “En vez de redactores ahora se contratan a periodistas como falsos autónomos que están en la redacción pero no en plantilla, de esta manera el medio no remunera correctamente y no paga a la seguridad social”, mantiene Rodríguez. Una vez se conoce la actual situación socioprofesional y las crisis que afronta la profesión, resalta un dato: el bajo nivel de sindicalismo. Así lo recoge Antonio López Hidalgo en su [artículo](#) *Periodistas atrapados en la Red: rutinas de trabajo y situación laboral*.

En general, los sindicatos registran unos índices de afiliación ridículos y aún lo son más en el caso de los medios de comunicación. Los periodistas españoles no se han planteado nunca una huelga colectiva a pesar de los procesos de concentración, los recortes de plantilla, la clausura de diarios o los casos de censura (López Hidalgo, 2006, p. 91-93).

Esta ausencia de corporativismo se extrae de la idea del periodista como un ser individual. “A los periodistas tradicionalmente se nos ha llamado la canalla porque entre nosotros nos acuchillamos. El periodista es individual y lo tenemos que cambiar para luchar por defender la profesión” defiende Mamen Gil. De todo ello se deduce la comparativa del periodista como un escritor solitario, una profesión, que como bien explica Antonio López Hidalgo, te lleva a estar rodeado de gente, trabajando en una redacción con mucho ruido y con decenas de profesionales, “pero al final es un trabajo muy solitario, que está más metido en nosotros de lo que pensamos, y nos lleva a un individualismo que ha perjudicado”.

La quinta crisis

Lejos queda la edad dorada de la ética profesional en el Periodismo con casos como el de *Watergate*, momento cumbre de la credibilidad informativa. En la actualidad la información se ha banalizado hasta el punto de parecerse al espectáculo, y el periodista deja de serlo para convertirse en *showman*. Así lo expresa Pilar Diezhandino en su libro *El periodista en la encrucijada*. Esta publicación hace referencia a la separación entre opinión y hechos, así como a los intereses personales del periodista: “Hay efectivamente una contaminación (...) se percibe que el periodista tiene una agenda e intereses propios que no necesariamente coinciden con los de la ciudadanía” (Diezhandino, 2012, p. 138).

La información objetiva es una utopía debido a que cada comunicador tiene un punto de vista diferente. El simple hecho de escoger de manera inconsciente unos datos sobre otros ya incide en la objetividad. “El periodista debe ser subjetivo y ético, responsable. La objetividad se debe aplicar en el método de trabajo, que es donde no se aplica. Los hechos tienen que contrastarse y verificarse”, explica Antonio López. Pero nunca se debe cruzar la línea del sectarismo. La obra de Diezhandino hace mención al periodismo

de trinchera como uno de los principales problemas en España de la falta de credibilidad hacia los medios de comunicación. Dicha corriente consiste en la influencia de la ideología del periodista y del medio en la manera que tiene de informar (Diezhandino, 2012, p. 139). En relación a esto, Mamen Gil advierte que el comunicador “no tiene que mostrarse a favor ni de un partido ni de un equipo, aunque lo sea”.

El periodista Fernando Domínguez, que se encuentra actualmente en situación de desempleo, trabajó para el diario manchego *El Día de Ciudad Real* (ahora desaparecido), una publicación creada en pos de informar sobre el gobierno socialista de la comunidad en general y de la provincia concretamente. El dueño era íntimo amigo del presidente de la Región en aquel momento, José María Barreda. Durante la entrevista, el periodista explica cómo la sobrina del dueño, que se convirtió en la directora y engordó su sueldo mediante el despido de la plantilla, acabó con la dignidad de los periodistas que mantuvieron su empleo. Adoptó la política de ignorar a la oposición manchega, compuesta en ese momento por María Dolores de Cospedal, evitando por todos los medios imágenes e informaciones correspondientes a esta. “Me iba cabreado, frustrado. Es cierto que la objetividad no existe, es un cuento absurdo, pero si te dicen cómo tienes que hacer tu trabajo te frustras. Te están pagando sí, pero entonces no contrates a periodistas, total, con el intrusismo que hay qué más da. Era un mono con grabadora”, cuenta Fernando Domínguez. Ante la inminente desaparición de esta publicación por el ascenso del PP en el gobierno autonómico, la plantilla se iba desintegrando cada día más y la censura era cada vez superior. “Un día escribí un titular que era diferente, no quería que también me lo dictaran. La jefa no consintió ponerlo y le dije que lo escribiera ella. Ante su amenaza con despedirme, le dije que me daba igual, que yo soy periodista y ella sobrina”.

En tiempos de bonanza anteriores a la crisis, el periodismo no dependía tanto ni de los anunciantes, ni de los poderes económico y político. Esta independencia se ha ido perdiendo a medida que los grandes empresarios han tomado el control de la mayoría de medios de comunicación. “No hay periodistas dirigiendo los medios. Son empresas a las que les da igual la comunicación. El poder económico se ha apoderado por completo de los medios”, explica Rafael Rodríguez. Si el periodista que está en una redacción no comulga con la línea editorial y además recibe presiones que provienen de la cúpula de la empresa que la financia, su salud mental se podría ver afectada. Aparece el término psicológico conflicto de rol, que José Manuel Guerra define como el “fenómeno que

conlleva a una situación de estrés y por lo tanto de empeoramiento de la salud. Consiste en cumplir con una serie de roles (dar testimonio de la realidad social, informar adecuadamente y ser imparcial, entre otros) que entran en conflicto con las demandas”. Por ejemplo, esta situación se daría en un periodista que debe redactar una noticia con un marcado sesgo, pero que le gustaría ser lo más objetivo posible. Por un lado, añade notas sensacionalistas a la información con el objetivo de vender más, y por otro lado, tiene el deseo de mantenerse neutral. Entonces entra en acción el conflicto de rol.

De camino al futuro

El mundo es cada vez más global y exige a la profesión periodística nuevas vías para reinventarse. La disponibilidad de las herramientas digitales ha supuesto un giro de 180 grados en el ámbito de la comunicación. Si bien es cierto que ha agilizado el trabajo del comunicador, las labores que le corresponden se han multiplicado. Tiene que combatir día a día con un volumen de datos infinito en la red, lo que merma la calidad de la información. La democratización de dichas herramientas deriva en nuevas narrativas y aparecen corrientes como el periodismo ciudadano, que permite a cualquier persona lanzar informaciones en plataformas como Twitter o Facebook, sean o no verdad. En referencia a este tema, Antonio López Hidalgo argumenta que “el peor periodismo que he conocido en mi vida se está haciendo en la última década, que es cuando más posibilidades se tiene de hacer mejor periodismo”. Y añade: “Se está haciendo peor porque al periodista no le dan tiempo para investigar, para reposar lo que escribe, para ver cómo tiene que titularlo, para analizar qué género escoge. Por eso todo sale con un tono neutro”.

¿Qué nos depara el futuro? Es la pregunta que se formulan cada día los trabajadores del gremio. Mamen Gil proporciona su visión respecto a este tema: “Espero que la sociedad comience a demandar información de verdad y el periodismo vuelva a ser más reposado”. El afán de los medios de comunicación por abaratar costes trae consigo una información trivial, que en ocasiones cruza la línea hacia lo banal. El buen periodismo requiere un aporte económico decente y necesita retomar el ritmo humano, lo cual es incompatible con la situación actual. Por ello, hacer investigación periodística en los tiempos que corren podemos afirmar que es un ejercicio que solo los valientes se atreven a hacer.

INTERPRETACIÓN DERIVADA DE LA INVESTIGACIÓN

A lo largo de toda la investigación se han expuesto las condiciones sociolaborales que conciernen a los medios de comunicación, se les ha atribuido a los periodistas diversos conceptos psicológicos relacionados con la falta de bienestar en su trabajo y se ha cuestionado la eficacia de las acciones que emprende el colectivo para mejorar la situación.

Tras la lectura del reportaje, es conveniente analizar si se han cumplidos los objetivos previstos y confirmar si han servido para apoyar las hipótesis que habíamos barajado.

- En primer lugar, se confirma que la crisis económica ha afectado al periodismo y, a su vez, ha acentuado otras crisis internas en la profesión, como la credibilidad y la ética. Gracias a los testimonios de los entrevistados se puede afirmar que el periodismo vive en la actualidad un momento en el cual convergen cinco crisis: la económica, la laboral, la del modelo (nuevas tecnologías), de la ética y de la calidad.
- En segundo lugar se buscaba dilucidar patrones de comportamiento o un perfil de la profesión a través de las entrevistas a los periodistas.
 - Este objetivo no se ha cumplido en su totalidad. Los periodistas entrevistados no comparten suficientes características como para que se pueda establecer un patrón que finalmente derive en un perfil. Sin embargo, es posible observar reacciones y pensamientos similares frente a temas que afectan a la profesión, a su situación como trabajador y a su vida personal. Entre ellas, el rechazo al poder político y económico derivado de su intervención en las redacciones y a las presiones ideológicas que ejercen sobre el profesional, el desacuerdo en relación a las condiciones en las que trabajan los periodistas autónomos y las jornadas laborales intensas que no están bien pagadas y que entorpecen la situación de llevar una vida personal sana y completa.
 - Mediante las entrevistas y la dificultad para crear un perfil común, se ha confirmado también la hipótesis que hacía referencia al carácter individualista y único del periodista, como persona solitaria e incluso con tendencia *workaholic*.

- En tercer lugar, se han presentado exitosamente las condiciones sociolaborales del periodista por medio de los *Informes anuales* publicados por la Asociación de la Prensa de Madrid. De la misma manera, se ha realizado un análisis de los datos obtenidos, con el fin de exponer cómo han variado las condiciones de los periodistas a raíz de la crisis económica. Mediante este objetivo se ha confirmado la hipótesis que se mantenía sobre cómo la situación laboral del periodista y los factores que la componen (salario, horarios, presiones, acoso y conciliación con la vida personal) afectaban a la calidad de la información. Los supuestos han sido verificados por medio de una serie de entrevistas a profesionales de la comunicación que trabajan o han estado trabajando anteriormente en un medio, y que pueden relatar su experiencia dentro de este sector.
- En cuarto lugar se encuentra el tema de las presiones en el trabajo de redacción. El periodismo es una de las profesiones donde mejor se observa el impacto de las presiones internas y externas (poderes político y económico, anunciantes, sociedad) y de la situación laboral actual como factores causales de problemas en la salud mental (distrés, depresión, trastornos de la personalidad). Para ello se han realizado tanto entrevistas a los profesionales de la comunicación como a expertos del ámbito de la psicología social y experimental. Con su ayuda, se han podido comprobar cómo las situaciones de estrés intenso generan trastornos disociativos cognitivos en el trabajador, entre ellos el conflicto de rol, la violación de rol o la ruptura del contrato psicológico.
- Finalmente, se buscaba comprobar si existía desigualdad de género respecto a las condiciones sociolaborales entre los trabajadores en el área de los medios de comunicación y a los puestos de trabajos que ocupan en la empresa. Este objetivo se ha comprobado mediante las entrevistas realizadas a los periodistas, entre las cuales una de ellas, Mamen Gil, contó desde su punto de vista la experiencia de ser mujer en el periodismo. Además, se ha contado con el estudio *¿Las mujeres generan opinión?* de la psicóloga Trinidad Núñez, que analiza casos en distintos medios de comunicación con el fin de observar dónde participan más las mujeres dando su propia opinión, y no informando sobre la actualidad, puntualizando que hay más hombres que mujeres que proporcionan información dura.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DOCUMENTALES

Libros físicos y electrónicos:

1. Asociación de la Prensa de Madrid (2015). *Informe Anual de la Profesión Periodística*. Madrid.

- *Informe Anual de la Profesión Periodística*, 2005. Madrid. Disponible en: <http://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2009/02/Informe%20APM%202005.pdf>
- *Informe Anual de la Profesión Periodística*, 2006. Madrid. Disponible en: <http://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2009/02/Informe%20APM%202006.pdf>
- *Informe Anual de la Profesión Periodística*, 2007. Madrid. Disponible en: <http://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2009/02/Informe%20APM%202007.pdf>
- *Informe Anual de la Profesión Periodística*, 2008. Madrid. Disponible en: <http://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2009/02/Informe%20APM%202008.pdf>
- *Informe Anual de la Profesión Periodística*, 2009. Disponible en: <http://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2009/02/Informe%20APM%202009.pdf>
- *Informe Anual de la Profesión Periodística*, 2010. Madrid. Disponible en: <http://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2009/02/Informe%20APM%202010.pdf>
- *Informe Anual de la Profesión Periodística*, 2011. Madrid. Disponible en: <http://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2009/02/Informe%20APM%202011.pdf>
- *Informe Anual de la Profesión Periodística*, 2012. Madrid. Disponible en: http://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2016/07/InformeAnual_APM-2012.pdf
- *Informe Anual de la Profesión Periodística*, 2013. Madrid. Disponible en: http://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2009/02/informe_profesion_2013.pdf

- *Informe Anual de la Profesión Periodística*, 2014, Madrid. Disponible en: http://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2009/02/Informe%20profesion_2014_def_baja.pdf
 - *Informe Anual de la Profesión Periodística*, 2015, Madrid. Disponible en: http://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2016/11/INFORME-PROFESION-APM-2015_baja_7M.pdf
2. Gallego, F. J. C. (2008). *La situación sociolaboral de los profesionales de la comunicación en Andalucía*. CARL, Consejo Andaluz de Relaciones Laborales. Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/servicios/publicaciones/detalle/76474.html>
 3. Diezhandino, M. P. (coord.) (2012): *El periodista en la encrucijada*. Barcelona: Ariel S.A. Madrid: Fundación Telefónica. Disponible en: http://portal.uc3m.es/portal/page/portal/grupos_investigacion/paseet/investigacion/el_periodista_en_la_encrucijada_1.pdf

Artículos/Textos periodísticos

4. Aoki, Y., Malcolm, E., Yamaguchi, S., Thornicroft, G., & Henderson, C. (2013). Mental illness among journalists: A systematic review. *International journal of social psychiatry*, 59(4), 377-390. Disponible en: <http://isp.sagepub.com/content/59/4/377.full.pdf+html>
5. Núñez Domínguez, T. (2011). ¿Las mujeres generan opinión?. *Observatorio medios de comunicación y sociedad*, 10, 8-23. Disponible en: http://www.1mayo.ccoo.es/nova/NPcd/GestorPublicacionesVis?cod_primaria=1442&cod_publicacion=946

6. Hidalgo, A. L. (2006). Periodistas atrapados en la Red: rutinas de trabajo y situación laboral/Journalists Trapped in the Network: Work Routines and Job Situation. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 12, 161-171.

Disponible en:

<http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0606110161A4>

7. Vega Martínez, S. (2001): Riesgo psicosocial: el modelo demanda-control apoyo social (I). *Network Time Protocol* (603), Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de España. Instituto de Seguridad e Higiene del trabajo.

Disponible en:

http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/601a700/ntp_603.pdf

8. Ufarte Ruiz, M. J. (2012). La situación laboral del periodista como factor condicionante de la calidad informativa: con precariedad no hay calidad. In *IV Congreso Internacional Latina de Comunicación Social: Comunicación, control y resistencias* (pp. 1-11). Sociedad Latina de Comunicación Social.

Disponible en :

http://www.revistalatinacs.org/12SLCS/2012_actas/037_Ufarte.pdf

Tesis doctorales:

9. Ruiz, M. J. U. (2011). *El periodista acosado: entre la precariedad laboral y el mobbing. Un estudio de caso: La precariedad de los periodistas almerienses en la prensa escrita* (Doctoral dissertation, Universidad de Sevilla).

Disponible en:

<http://fondosdigitales.us.es/tesis/tesis/1579/el-periodista-acosado-entre-la-precariedad-laboral-y-el-mobbing-un-estudio-de-caso-la-precariedad-de-los-periodistas-almerienses-en-la-prensa-escrita/>

Documentos legales:

10. *Constitución Española* (1978).

Disponible en: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1978-31229>

11. Foro de Organizaciones de Periodistas (2000). *Estatuto del periodista profesional*.

Disponible en:

<http://periodistasdenavarra.es/legislacion-y-jurisprudencia/estatuto-del-periodista-profesional/>

Fuentes audiovisuales:

12. Coblenz, W. (productor) y Pakula, A.J. (director). (1976): *All the President's Men* [Película]. Estados Unidos: Columbia Pictures.

13. Golin, S., Sugar, M. (productores) y McCarthy, T. (director). (2015). *Spotlight* [Película]. Estados Unidos: Open Road Films.

14. Heslov, G. (productor/escritor) y Clooney, G. (director/escritor) (2005): *Good Night, and Good Luck* [Película]. Estados Unidos: Warner Independent Pictures.

MATERIALES E INFRAESTRUCTURAS UTILIZADAS

Aprovechando la entrevista a Mamen Gil en Canal Sur Radio, solicité pasar otro día en sus estudios y así vivir de primera mano la rutina de un periodista durante su día a día. Ante la imposibilidad de plasmar la parte psicológica, ligada a la salud mental, de este estudio, he optado por realizar un trabajo de campo en plena redacción. Las imágenes están tomadas con mi Iphone 6.



Las redactoras Mamen Gil y Vicky Román realizando las noticias del día



El periodista Javier Reyes desempeñando su trabajo en la mesa de control



Rafa Jiménez supervisando la mesa del directo de Chema Suárez



Charo Pérez y Macarena Crenes en plena grabación de las noticias de actualidad



Ángel Fernández preparando el estudio de Canal Fiesta antes de iniciar el programa diario

